

## Comentarios sobre la mesa “Reemergencia indígena en los países del Plata: el caso de Uruguay”

José López Mazz<sup>1</sup>

Universidad de la República

En este Simposio se presentaron cuatro trabajos que ilustran nuevas y renovadas aproximaciones sobre un viejo tema de la identidad nacional uruguaya: el de su *sangre indígena*. El presente texto toma como base los comentarios suscitados por las ponencias, así como algunas reflexiones relacionadas a los temas tratados.

La primera exposición, a cargo de Ana María Magalhães de Carvalho y Mónica Michelena, “Reflexiones sobre los esencialismos en la antropología uruguaya: una etnografía invertida,” tuvo como centro de interés una experiencia concreta de *etnografía colaborativa* entre una estudiante de la Universidad Intercultural Indígena, que a su vez es miembro del Consejo de la Nación Charrúa (CONACHA), y una estudiante de la Maestría en Antropología Social y Política de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), sede Argentina. Se trata de una línea de trabajo aún incipiente en Uruguay que busca, a través de ópticas académicas complementarias, explorar de manera interactiva los nuevos fenómenos de *reemergencia* o *reactivación* de identidades indígenas en la región.

El trabajo analiza, por un lado, la estrategia del Estado uruguayo de invisibilizar y ocultar la diversidad cultural indígena fundadora del proyecto social nacional. Por otro lado, aborda críticamente la percepción negativa de algunos pioneros de la antropología uruguaya en relación a los procesos contemporáneos de reactivación de identidades indígenas. La vieja guardia antropológica que sustentó el diagnóstico oficial del proceso cultural de formación nacional banalizó la *reemergencia* de aquella diferencia en estas renovadas identidades charrúas.

En lo relativo a la negación sistemática que el Estado uruguayo ha hecho de la contribución cultural nativa americana, la ponencia presenta con claridad que dicha negación fue parte de una estrategia que buscaba homogeneizar a la sociedad — originalmente pluricultural— en un proyecto orientado de cara al futuro; único ámbito y escenario posible para la utopía nacional. La crisis de esas identidades, fogueadas por la crisis económica, social y política puso en evidencia el fin del ciclo optimista, así como también las debilidades simbólicas y culturales de los modelos identitarios impulsados desde el Estado a través de la educación pública.

El diagnóstico antropológico de *pueblo transplantado* (Ribeiro), al que se afiliaron algunos antropólogos suscribiendo la desaparición indígena como un hecho, mostró

---

<sup>1</sup> Profesor-Investigador del Departamento de Arqueología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República (UdelaR). Correo electrónico: [lopezmazz@yahoo.com.ar](mailto:lopezmazz@yahoo.com.ar). Comentarios de los trabajos presentados en la mesa “Reemergencia indígena en los países del Plata: el caso de Uruguay,” organizada por Mariela Eva Rodríguez y Gustavo Verdesio, en ocasión del II Simposio Sección de Estudios del Cono Sur, Latin American Studies Association (LASA): Modernidades (In)Dependencias (Neo)Colonialismos, Montevideo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República (UdelaR), 19-22 de julio de 2017.

progresivamente fisuras y resistencia social. El trabajo sostiene críticamente que, al validar los prejuicios coloniales que establecían la contradicción fundamental entre “barbarie y civilización,” las disciplinas académicas cumplen una función de Estado estratégica. Por otro lado, además de estudiar la especificidad histórica y cultural, la antropología se apropia en exclusividad —a través de sus especialidades y sus procedimientos técnicos— de grupos humanos a los que considera como *objeto de estudio*, en este caso los *indios uruguayos*.

Las identidades, que son estructuras estructurantes de contradicciones absolutas en el seno de la sociedad de clases, precisan a un *otro* en relación al cual se establecen dialécticamente (Cardoso de Oliveira). Si bien las posturas de la vieja guardia antropológica quedaron fuera de foco frente a los nuevos escenarios culturales, lo mismo ocurrió con un conjunto de aficionados que inflacionaron en beneficio propio estas reactivaciones culturales. La reemergencia de identidades indígenas, como ningún otro tema, ha puesto en evidencia el enfoque precario que hasta entonces tenía la antropología uruguaya. Aunque algunos/as antropólogos/as fueron sorprendidos por la vigencia del tema, existe otro conjunto de *investigadores comprometidos/as* que contaminó intensamente el debate y, particularmente, contaminó a los educadores mediante su producción literaria seudocientífica (Abella 3).

La intermitencia en la continuidad cultural y en sus resortes de reproducción social (luego de 1833) podría ser el argumento base del diagnóstico que da por desaparecidos y/o *deculturados* a los *indios uruguayos*. Pero si prestamos mayor atención, observamos que no hubo desaparición genética ni tampoco extinción cultural, sólo hubo negación. Una lista interminable de prácticas culturales y conocimientos domésticos fueron sistemáticamente folklorizados con la intención de desactivarles una posible configuración cultural propia. Las prácticas culturales indígenas nunca desaparecieron, sino que quedaron latentes, presentes cotidianamente, particularmente en el ámbito rural. En esta ponencia se mencionaron y discutieron los diferentes caminos explorados por quienes viven y construyen esa transformación identitaria. También se subrayó que la autodescripción de identidades indígenas reemergentes no es un fenómeno esencialista, sino más bien el producto de una peripecia histórica y cultural concreta. En este sentido, se hizo un balance positivo de una experiencia metodológica fundada sobre nuevas estrategias de complementariedad discursiva entre lo autorreferencial y lo académico.

La segunda ponencia, presentada por Mónica Sans, “Identidad perdida: discordancias entre la identidad genética y la autoadscripción indígena en Uruguay,” focalizó en la relación entre los recientes estudios genéticos y la auto identificación indígena registrada en los últimos censos de población. En la primera parte del trabajo se realizó una síntesis histórica del desarrollo de la genética en Uruguay y su relación con los estereotipos de la identidad nacional. La evolución histórica de las bases de datos genéticos muestra la progresiva consolidación de información científicamente robusta que contrasta con la hipotética homogeneidad de la sociedad uruguaya, un componente simbólico central del mito fundador del *alud inmigratorio*.

La distancia entre la resolución molecular de la identidad, y las construcciones sociales que pretenden aglutinar a heterogéneos contingentes humanos, puede parecer exagerada e insuperable a los fines de un estudio social controlado. No obstante, la propuesta permite comprender el impacto devastador de los nuevos desarrollos genéticos sobre los ambiguos y nada inocentes estereotipos identitarios propuestos en la construcción nacional moderna. Las bases científicas que cuestionan la homogeneidad de origen europeo dominante parecen ser parte del contexto en el cual se reactivan las identidades indígenas. Por un lado, se aprecia la fragilidad de los estereotipos identitarios oficiales, pero también el sesgo de los marcos teóricos desde los cuales se analizó desde la academia, durante años, la información histórica y cultural relativa al llamado *pasado indígena*.

La última parte del trabajo colocó los estudios genéticos actuales en perspectiva diacrónica y como eje del paradigma reciente referido como *ancestralidad*. Los árboles genealógicos desarrollados unen hoy a habitantes de la frontera noreste, con el legendario cacique Vaimaca Perú y con esqueletos arqueológicos de los *cerritos de indios* (en Rocha), de más de mil años de antigüedad. Estos estudios mostraron también la alta sensibilidad del trabajo biológico en la esfera emotiva, la profunda ignorancia del proceso de devenir histórico de los nativos americanos y algunos extremos oscurantistas que buscaban poner límite a la investigación científica.

Finalmente, el debate sobre este trabajo subrayó el problema de las identidades estigmatizadas durante generaciones; identidades que son ocultadas por los padres a sus hijos pero que, sin embargo, no consiguen extinguir a los nativos americanos en su devenir uruguayo.

El tercer trabajo fue el de Martín Delgado Cultelli, "Violaciones históricas a los Derechos Humanos de los pueblos originarios de Uruguay," en el que expuso aspectos históricos de la violenta dominación colonial y del genocidio de los pueblos indígenas, así como también algunas reflexiones desde su biografía personal —a modo de autoetnografía—, como ejemplo de transformación identitaria dominada por la emergencia de su yo charrúa.

La exposición presentó el contexto histórico de la desaparición de los pueblos nativos uruguayos como entidades sociales y culturales independientes, así como las sistemáticas violaciones a los derechos, sociales, económicos y humanos de las que fueron objeto. El trabajo cuestiona el ocultamiento que ha hecho la *Historia Nacional* del exterminio y la falta de reconocimiento oficial del genocidio, pero enfatiza sobre todo en el silencio de la academia, que durante años consideró al *indio* por su atractivo exótico ignorando sus derechos. Delgado Cultelli señala que la reemergencia de identidades indígenas permite constatar que el exterminio no es un hecho consumado, y que la reactivación identitaria es una forma de resistencia en el presente a ese pasado fundacional. No obstante, el alcance y la virtud etnográfica del enfoque autoetnográfico precisaría mayor reflexión.

La ponencia de Delgado Cultelli ahondó en la funcionalidad del ocultamiento y en la negación de los pueblos originarios para los fines del nuevo Estado nacional, presentado al mundo como un Peñón de Gibraltar sudamericano. El despojo histórico y cultural indígena favoreció la nueva estructura de la propiedad de la tierra y el desarrollo de identidades

uruguayas alienantes. La dictadura cívico militar (1973- 1984) colaboró intensamente con la erosión de los antiguos modelos identitarios. Este proceso y sus catástrofes sociales, económicas y políticas, han llevado a que muchos ciudadanos echaran mano de su historia personal, recuperando tradiciones y costumbres que les permitieran sentirse mejor como *indio*, en un mundo siempre ajeno y amenazante.

El cuarto y último trabajo de la mesa fue el de Mariela Eva Rodríguez, “Desafíos de las investigaciones colaborativas con los pueblos indígenas invisibilizados,” que desde la literatura antropológica analizó detalladamente los conceptos vinculados a las relaciones interculturales (*etnogénesis, reemergencia, etc.*) tratando de establecer distancias y proporciones sociales con los fenómenos de reactivación identitaria de la actualidad. La *investigación colaborativa* en la que Rodríguez enmarca su trabajo está inspirada en la necesidad de una antropología sudamericana contemporánea, obligada a desafiar el orden colonial heredado, a contribuir con los objetivos políticos de las comunidades y organizaciones indígenas en sus procesos de reconstrucción cultural, a hacer historia desde las memorias subalternizadas y a respetar los derechos humanos, entre los cuales se encuentran los derechos de los pueblos indígenas.

En el centro de su riguroso análisis aparece la peculiaridad o *excepcionalidad* del devenir uruguayo, como punto de vista desde el cual se activaron tradicionalmente los mecanismos de negación de las nuevas identidades indígenas en construcción. La *antropología colaborativa* es un camino para recuperar las memorias y sus tradiciones culturales, y de ese modo restaurar en la sociedad actual su riqueza pluricultural original. Este es un planteo teórico, pero sobre todo apunta a una metodología proactiva y participativa.

La *reemergencia* de las identidades indígenas es presentada como un fenómeno generalizado en la región, especialmente en Argentina, pero también en Uruguay, donde se creía apagada la señal precolonial. La autora señala que esta *reemergencia* generalizada demanda estudios comparativos que permitan la caracterización de los itinerarios singulares. Los movimientos sociales han permitido a quienes reclaman nuevas identidades indígenas vincular sus experiencias con los reclamos políticos centrados en el respeto a los derechos fundamentales.

En el final de la ponencia, la crítica a la excepcionalidad de lo uruguayo como carácter fundante de la identidad nacional cuestiona también el alcance del uso profiláctico del concepto de *descendiente*. En su análisis técnico y conceptual sobre este término cuestiona también la aparente y descalificadora distancia que existiría entre los *indios* de ayer y los de hoy. Podemos discutir si se trata de un fenómeno de *etnogénesis* o de reorganización y actualización de identidades fímidamente heredadas, pero queda claro que estos procesos se enmarcan en conflictos sociales y culturales de larga duración, reactivados por diferentes circunstancias vinculadas a las conceptualizaciones antropológicas (*rescate cultural, trabajo colaborativo, desarrollo científico*) y políticas (*de reconocimiento, reclamos de derechos, autodeterminación*).

A modo de síntesis presentamos algunas reflexiones. En primer lugar, sabemos que la teoría antropológica es la historia de todos sus contextos sociales y políticos. Sin embargo, es lo dinámico del escenario actual —que se pensaba como posétnico (en el sentido clásico)— el que desafía a los antropólogos contemporáneos a caracterizar los nuevos fenómenos identitarios heredados de conflictos culturales y políticos mal resueltos en el pasado. Los conflictos modernos han despertado la necesidad de muchos individuos de recuperar su protagonismo social y su participación política a través de la asunción libre de identidades indígenas, que como las propias culturas indígenas se consideraban ya desaparecidas.

La deuda pendiente de la antropología es la recuperación, el rescate y la puesta en valor de esas prácticas culturales de origen indígena, folklorizadas y desetnicizadas por la educación pública, a las que deberíamos haberle dado ya su verdadero lugar en la historia nacional de estas jóvenes repúblicas. Esta reivindicación del fenómeno indígena nos ha hecho más conscientes a los antropólogos de la violación permanente de los derechos de los pueblos que aún no escriben su historia. Los *descendientes* han recibido pasivamente y por transmisión intergeneracional sus potenciales identidades indígenas. Pero son las circunstancias actuales y el saldo social negativo de los procesos de exclusión de larga duración, los que se han encargado de reactivarlas y de volver a esas identidades indígenas operativas en el presente, como parte de una renovada conducta y estrategia política.

La antropología, al igual que otras disciplinas académicas, pretende apropiarse en exclusividad de lo que históricamente consideró como su *objeto de estudio*. La *antropología colaborativa*, sin embargo, emerge con el desafío de renunciar a tal pretensión, estableciendo diálogos horizontales y una comprensión recíproca entre quienes ya no son considerados como *observadores* y *observados*, ni como *investigadores* e *informantes*. Apuntando a un ámbito más amplio de actuación, y en línea con el compromiso ético de las ciencias humanas (Paul Rivet), el escenario que se abre para esta línea de investigación es alentador. Las ciencias antropológicas, desde sus diferentes especialidades, parecen comprometidas a su propia y profunda renovación; una renovación que obliga en nuestros singulares países a llenar un silencio histórico de la academia haciendo escuchar el grito aún persistente de su antiguo *objeto de estudio*: el *indio*.

### Obras citadas

Abella Gonzalo. *Nuestra raíz charrúa*. Montevideo: Betún Sam, 2000. Impreso.

Cardoso de Oliveira, Roberto. "Identidade e estrutura social." *Anuário Antropológico* 79 (1979): 243-263. Impreso.

Delgado Cultelli, Martín. "Violaciones históricas a los derechos humanos de los pueblos originarios en el Uruguay." *Conversaciones del Cono Sur* 3.1. *Dossier Reemergencia indígena en los países del Plata: Los casos de Uruguay y de Argentina*. Ed. Mariela Eva Rodríguez, 2017. < <https://conosurconversaciones.wordpress.com/volumen-3-numero-1/>>.

Magalhães de Carvalho, Ana Maria y Mónica Michelena. "Reflexiones sobre los esencialismos en la antropología uruguaya: una etnografía invertida." *Conversaciones del*

Cono Sur 3.1. *Dossier Reemergencia indígena en los países del Plata: Los casos de Uruguay y de Argentina*. Ed. Mariela Eva Rodríguez, 2017. <<https://conosurconversaciones.wordpress.com/volumen-3-numero-1/>>.

Ribeiro, Darcy. *Las configuraciones histórico culturales*. Montevideo: Arca, 1972. Impreso.

Rivet, Paul. *Coloquio sobre las Ciencias del Hombre*. Montevideo: Facultad de Humanidades y Ciencias, 1955. Impreso.

Rodríguez, Mariela Eva. "Excepcionalidad uruguaya y reemergencia charrúa." *Conversaciones del Cono Sur 3.1. Dossier Reemergencia indígena en los países del Plata: Los casos de Uruguay y de Argentina*. Ed. Mariela Eva Rodríguez, 2017. <<https://conosurconversaciones.wordpress.com/volumen-3-numero-1/>>.

Sans, Mónica. "Identidad perdida: discordancias entre la 'identidad genética' y la autoadscripción indígena en el Uruguay." *Conversaciones del Cono Sur 3.1. Dossier Reemergencia indígena en los países del Plata: Los casos de Uruguay y de Argentina*. Ed. Mariela Eva Rodríguez, 2017. <<https://conosurconversaciones.wordpress.com/volumen-3-numero-1/>>.